

Este material de los sones antiguos, quedó grabado en un primer intento, al cual invitamos a varios amigos músicos soneros jarocho que accedieron a colaborar con nuestro proyecto: Ramón Gutiérrez, del Grupo Son de Madera, Diego López Vergara, del Grupo Siquisiri, Octavio Vega, de Mono Blanco y Salvador, Negro Ojeda. De esta manera, quedó conformada la grabación de esta “primera versión”, de los “Antiguos Sones Jarocho”. Este documento, fruto de la investigación de Antonio García de León y Lisa Rumazo, el trabajo de armar, arreglar e interpretar del Grupo Zacamandú, el trabajo de grabar de Ricardo Pérez Montfort, Felipe Oropeza, Graciela Ramírez y de Guillermo Pous, así como de todos los que participaron en la grabación, no podía seguir sin salir a la luz.

Así, desde hace un par de años nos dimos a la tarea de recuperar el proyecto y sacarlo adelante. Pensamos que se trata de un material documental que vale la pena dar a conocer, puesto que varios de estos sones, no se conocen aún. Así que después de poco más 30 años, presentamos al público estos “Antiguos sones jarocho” con el Grupo Zacamandú y Antonio García de León.

Sones contenidos en esta grabación.

1ra. PARTE

Volumen 1

Trompo o Trompito se ha conservado más en Los Tuxilas y el sur de Veracruz, como son de a montón y vehículo para la improvisación de versos picarescos. Aquí se interpreta con la dotación instrumental completa, a la manera de los fandangos.

Señora, por su animal,
anda el mío que se tropieza.
Si se llegan a encontrar
qué ternura, qué belleza.
gusto que se va a dar
de los pies a la cabeza.

Ay dale, que dale, dale,
ay dale que vele dando,
por falta de una pitita
no anda mi trompo bailando.

Ay zape, zarape, zape
este es el trompito viejo
que cantan en Veracruz.
Ay lo tiraba y lo cogía
y en la manita se le dormía,
lo cogía y lo tiraba
y en la manita se le paraba.

Por ahí te mando mañana,
mi trompo rezumbador.
Recíbelo con cariño,
que te lo manda mi amor.

Ay dale, que dale, dale,
que dale, dale, que dale ay sí,
por falta de una pitita,
no baila mi trompo aquí

Ay dale, que dale, dale,
que dale dele, que dale ay no,
por falta de un mecatito
no bailo mi trompo yo.

Dices que me quieres mucho,
es mentira, tú me engañas.
En un corazón tan chico
no pueden caber dos almas.

Ay siqui, siriqui, siqui,
ay siqui, siriqui, sí:
este es el trompito viejo
que estamos cantando aquí.
Por ahí te mando mañana,
mi trompo rezumbador.
Recíbelo con cariño,
que te lo manda mi amor.

Ay dale, que dale, dale,
que dale, dale, que dale ay sí,
por falta de una pitita,
no baila mi trompo aquí

Ay dale, que dale, dale,
que dale dele, que dale ay no,
por falta de un mecatito
no bailo mi trompo yo.

Dices que me quieres mucho,
es mentira, tú me engañas.
En un corazón tan chico
no pueden caber dos almas.
Ay siqui, siriqui, siqui,
ay siqui, siriqui, sí:
este es el trompito viejo
que estamos cantando aquí.

El Chocolate es el mismo conocido como **La Tarasca**. El son tiene por lo general dos temáticas y quizás eran antes dos sones diferentes. Aquí se insiste en el tema del chocolate y se excluyen los versos a cerca de "tarascas" o marranas viejas, que generalmente se cantan mezclados.

Oiga usted, su señoría
suspiro por esa dama.
¿Cuándo llegará el día,
y aquella feliz mañana,
que nos lleven a los dos
el chocolate a la cama?

Ay María terolero lé
chocolatito en pan francés,
que en mi casa no lo tomo
porque no tengo con quien,
pero si usted me lo bate,
con gusto lo tomaré.

María terolero lina
chocolatito con masa fina.
Que en mi casa no lo tomo
porque no quiere mi china,
pero si usted me lo bate,
lo tomaremos, madrina.

Mande usted a su servicial,
que me bata un chocolate.
Caliente me lo ha de dar,
no se lo pido de gratis,
si me quema el paladar
no es culpa de quien lo bate.

Chocolate molido en piedra,
que en mi casa no lo tomo

porque no quiere mi suegra,
pero si usted me lo bate
lo tomaremos con yerba.

Ay María terolero lero
chocolatito en el aguacero,
que en mi casa yo lo tomo
allá por el mes de enero,
pero si usted me lo bate
lo tomaremos primero.
María terolero lera

Mande usted a su servidumbre
que me bata un chocolate,
la que tenga por costumbre
suavecito me lo bate,
hasta que llegue a la cumbre
la blanca espuma del chocolate.

Ay, ay, ay, dale durito
durito y no me lo mates,
que besitos por el aire,
me saben a chocolate.

Ay María terolalolina
chocolatito con masa fina,
Que en mi casa no lo tomo
porque no quiere mi china,
pero si usted me lo bate,
lo tomaremos madrina.

La Petenera. .

Dos sones poco socorridos son La Petenera y la lloroncita, aires "de madrugada" que se ejecutan para ser escuchados en la parte final de los fandangos. Su melodía y versos tienen un sentido melancólico y derivan seguramente de las influencias andaluzas, tan poderosas en la costa del sotavento.

Del primero, Don Guillermo Prieto dice que llegó a México a finales del siglo XVIII junto con La Manta, traído por una cantante andaluza, La Petenera, natural de Paterna de la Rivera.

Era muy popular hacia 1830, y varios viajeros franceses la mencionan como "Soledad, por el inicio de su estribillo. En un fandango descrito por Pierre Charpenne (Mon Voyage au Mexique ou le Colon du Guazacoalco, Paris, 1836), y que se realiza en Chinameca (un pueblo de mulatos milicianos del rumbo de Acayucan), las mujeres lo cantan y lo bailan y un coro de varones lo marca con palmadas. La versión que aquí presentamos es un arreglo de dos recopilaciones hechas en el puerto de Veracruz hacia 1966: la afinación y rasgueo de Don Galo Yepes y la versada de Don Nicolás Sosa.

La petenera señores
nadie la sabe cantar,
sólo los marineritos
que la cantan en el mar.

Ay solita, ay soledad
soledad la de la estancia.

Que la flor que se marchita,
pierde toda su fragancia
Ay solita, ay soledad
soledad la de la estancia.
Por celos, la petenera
a su marido dejó,
por celos perdió la tierra
y por celos se murió.

Ay solita, ay soledad
soledad que yo quisiera,
que viviera la difunta
y que yo la conociera
porque es una cosa injusta
que por celos se muriera,

La petenera se ha muerto
ya la llevan a enterrar

y no caben por las calles
la gente que va detrás.

Ay solita, ay soledad
soledad que yo quisiera,
que se formara un columpio
para que yo me meciera,
ay solita, ay soledad
soledad que yo quisiera

El Toro Zacamandú,

o Toro Abajeño, muy característico de área de influencia de Tlacotalpan, se refiere a la actividad ganadera que desde los siglos coloniales caracterizó a las viejas Haciendas de La Estanzuela, Uluapan, Tuxtilla, El Zapotal, Nopalapan, Corral Nuevo, Zolcuautla, y otras. Mantiene fragmentos de viejos romances y anécdotas de trabajo en las estancias ganaderas en donde los vaqueros y corporales eran negros y jarocho (la mezcla de negro e india).

¡Ay! Nomás, nomás
mañana voy al rodeo
a aprender a manganear,
porque me parece feo
que todos sepan lazar
y yo nada más los veo

A la rumba, rumba,
a la rumba iré,
yo nunca he sido casado
con usted me casaré...

Ay nomás, nomás
becerro, becerrero
de la hacienda de Tuxtilla,
pregúntele al mayoral
que si tiene una vaquilla
que se la voy a comprar.

¡Ay! nomás, nomás,
para el toro la garrocha,
para el caballo la espuela,
para la mujer bonita,
abanico y lentejuela,
para los vaqueros bravos,
los toros de la Estanzuela,
para dominar a un toro,
con la reata y las espuelas,
para iluminar el barco,
con aguarrás y candela,
no le hace que sean vapores
ni los que corren a vela.

Para el corazón amoros,
para el vestido la tela,
para la mujer bonita
las flores de la canela.

¡Ay! nomás, nomás,
se le fue el toro al vaquero
porque se reventó el pial,
y como era jardinero,
ahí se volvió a amarrar
con siete brazas de cuero

¡Ay! nomás, nomás,
ahí va un estribillo
que fue verdadero:
Don Chucho Castillo
como ganadero
encerró novillos
y toros enteros.

Arcadio Amador,
como acreditado,
salió de postor
para ese ganado.
Chucho puso el precio
y se han arreglado:
veinticinco pesos.
cincuenta centavos.

Marzo veintitrés
salimos pa' fuera
cogimos el rumbo
para Las Galeras
fuimos a parar
a Paso El Rincón
hallamos un toro
hosco, chaparrón,
que reventó reatas
sin comparación.

Ese mismo toro
cogió la montaña,
dice Gabriel Mora:
—"ese tiene maña
para irse al monte
y armar campañas".

Se fue tras de él
como perra brava,
por más que corría
ya no lo alcanzaba.
Y a poco gritó:
—"vengan compañeros
que lo tengo armado".
... y era porque el toro
¡ya lo había aporreado!

El Buscapiés sigue siendo muy característico como uno de los "sones grandes" del repertorio del fandango de tarima; como un son de pareja zapateado vigorosamente y que es asociado con el Diablo y sus diferentes advocaciones (Luzbel, Adonai, Mandinga...). La Inquisición lo prohibió desde el Siglo XVII, por su relación con la hechicería entre los afromestizos del Papaloapan, Los Tuxtlas, el río San Juan y Acayucan. Entre los nahuas y popolucas de la cuenca del Coatzacoalcos se cree que es el son de los hombres y mujeres Rayo, nahuales que se convierten en rayos o centellas. La versión incluida es cantada en sextas y en décimas.

Al pie de un verde limón
puse a madurar un higo.
¿Qué dice tu corazón?
¡Se queda o se va conmigo?
¿Qué no te da compasión
de verme a tus pies rendido?

Mi madre fue una centella
y mi padre un rayo cruel
que tronaba como aquel
que retumba en las estrellas,
al ver las flores más bellas
que van a reverdecen,
o los campos al Llover
cuando florecen en mayo:
hijo de centella y rayo
¿Díganme quién puedo ser?

Capullito de alhelí
blanca flor de residón
si tú me quieres a mí
con esa tierna pasión,
yo me atrevo a dar por ti:
alma, vida y corazón.
Te fuiste y me dejaste
en un calabozo oscuro
la llave tú te llevaste
para dejarme seguro.

Pasaba la noche en punto
y llegó la madrugada
soñando con tu mirada
para despertarnos juntos.

Me encantan estos asuntos
de tenerte aquí conmigo,
disculpa si te lo digo
no quisiera saturarte,
tan sólo quiero mostrarte
lo feliz que estoy contigo
Soy relámpago del norte
que alumbra por el potrero,
como tú no te me acortes
yo soy aquél que te quiero,
y cargo mi pasaporte
dado por el juez primero.

Si mi memoria se inspira,
al mundo trato entender,
no puedo comprender
lo que es verdad o mentira;
si cuando un alma suspira
es porque tiene dolor,
o si algo pierde el color
es porque la vida expira,
Así es mirado el que mira,
¿quién a quién le tiene amor?

Ya me voy a retirar
con mi sombrero en la mano
y hasta la palma de llano
se tiene que marchitar.
Aquí se acabó el cantar
y me voy por propio pie
te pido y te pediré
que ya no quiero vivir,
y si me llego a morir
me recen un Buscapiés

El Coco

Es un antiguo son por menor que se refiere a un ave acuática así llamada, de color gris, cuerpo como gallina, cuello y pico largo algo encorvado (*Nycticorax nycticorax* L.) EL Coco es un antiguo canto de trabajo de origen marinero que era entonado por un pregonero y un coro mientras se bajaban o subían las velas del barco (lo "zalomaban" marineros de Levente en el siglo XVI: José Luis Martínez, *Pasajeros de Indias*, Alianza Editorial, 1983).

Dicen que el coco
es muy bueno
guisado en especia fina
pero, yo digo que no
que es más buena la gallina.
Coro: coco
Abajo del nuevo,
puente que le llaman,
mis ojos quisieron
ver correr el agua,

Extendí la vista,
para mejor ver.
Abajo del puente
había una mujer:
me quedé embobado
al verla bañar,
parecía sirena,
sirena del mar,
del mar, cantadora,
no seas ignorante
con el que te adora.

Rosa de castilla,
blanca de amapola,
sabes que por ti mi corazón
llora.

Los barcos están parados
porque no les sopla el sur,
y por eso no han entrado
barquitos a Veracruz

Coro: coco

Te quise rendido,
te adoré constante,
vuelen pajaritos,
vuelen vigilantes.
Si la piedra es dura
tú eres un diamante
donde no ha podido

. mi amor ablandarte,
si te hago un cariño
me haces un desprecio,
y luego me dices
que mi amor es necio.

Los barcos están parados
porque no les sopla el viento
y por eso no han entrado
barquitos a Sotavento

Coro: coco

Los pájaros prietos,
en el carrizal,
ya están aburridos
de tanto cantar.

Los patos en agua
de tanto nadar,
el quebrantahuesos
viene desde lejos
a tomar substancia
de su hueso viejo,
que vienen los nortes
muy descompasados,
soltando pichichis
y patos cebados,
cocos gallaretas,
garzas del ganado,
pepes, cucharetas,
y otros galambas,

¡Que vienen las aguas!
y dejan charales,
jolote y mojarra
y otros animales.
Que se van las aguas
y dejan elotes,
y calabacitas
y chilacayotes

La Lloroncita

es ejecutada en dos voces de jaranas (tercera y primera), un poco a la manera de Don Pedro Alfonso Vidaña de Tlacotalpan, y tiene también fuertes reminiscencias caribeño andaluzas que quizás provienen del siglo XVIII, cuando Veracruz mantenía la mayor parte de su comercio con Cádiz (España) y La Guaira y Maracaibo (Venezuela). La Lloroncita es hermana gemela de la más conocida Llorona valseada del Istmo de Tebuantepec

Cuando yo estaba en prisiones,
solito me entretenía.
Contando los eslabones
que la cadena tenía:
si eran pares o eran nones
eso sí no lo sabía.

Ay llorar, Llorona,
pero qué infelicidad,
ya me llevan,
ya me traen, preso por la ciudad:
con grillos y con cadenas,
cautivo y sin libertad.

Ay de mi, llorona,
déjame llorar.
Que sólo llorando puede
mi corazón descansar,

Ay de mi, llorona, déjame llorar,
que sólo llorando puede,
mi corazón descansar,
y por eso lloro tanto.

Ay llorar, llorona,
pero que lloro y que gimo.
Que la causa de mi llanto
es una prenda que estimo,
por eso lloro tanto.

Cuando entrabas a la iglesia
te divisó el confesor.
De verte en toda tu gloria
y en todo tu resplandor,
se le cayó la custodia
porque temblaba de amor.

Ay llorar, llorona,
pero déjame llorar,
que sólo llorando puede
mi corazón descansar.
Ay de mi llorona,
que lloro y que gimo,
que la causa de este llanto,
es una prenda que estimo
y por eso lloro tanto.

Cuando me parió mi madre,
me parió en un arenal.
Cuando la partera vino
yo ya era "peje" del mar.

El Aguanieve aparece asociado a El Zapateado y ahora suele tocarse muy "abreviado" como introducción y salida de ese son de pareja. La versión aquí incluida, es la del Aguanieve cuando era un son en sí mismo, relacionado con las lloviznas y los nortes huracanados.

Los versos del Aguanieve
se cantan sin compromiso,
agua que del cielo llueve
y se convierte en granizo
al caer el aguanieve.
-Aguadores, qué sed traigo,
dijo un infeliz soldado
vale más ser apacible
y no ser apasionado
por ese amor imposible

Aguanieve y aguaviento
se fueron a presentar,
aguanieve quiere
viento para empezar a soplar.

Cuando mi caballo bebe
mi morena echa un cantar,
-bebe, caballito, bebe,
que está serena la mar,
no ha caído el aguanieve.

Aguanieve se ha perdido,
su mamá lo busca y llora:
el muchacho maldecido
se fue con una señora
y le llaman Juan Perdido.

Arboles lloran por lluvia
y montañas por la nieve,
así lloraron mis ojos
al cantar el Aguanieve.

Ya te digo adiós, mi alma
que está cayendo el sereno;
mañana por la mañana
temprano platicaremos.

.

2da PARTE

Los sones antiguos

Volumen 2

El Durazno un son del siglo XIX que se tocó y se cantó en muchas regiones del país con versadas similares. Está tomado de un colección Sones y jarabes para banda de viento de Miguel Ríos Toledano de mediados del Siglo XIX.

Me he comer un durazno
De la raíz hasta el hueso
No le hace que sea trigueña
¡será mi gusto y por eso!

¡Ay! dile que sí,
Dile que cuando se bañe
se recorte bien las uñas
pa'que de noche no arañe.

¡Ay! dile que sí
Dile que cuando se venga
Me vaya a decir adiós
Aunque amor ya no me tenga.

Soy como el durazno prisco
Cuando se está madurando
Quisiera darte un mordisco
y quedarme saboreando
Ya me estoy poniendo visco
nomás de estarte mirando.

¡Ay! dile que sí,
Allá en Santana te espero,

allá en los cañaverales
oirás cantar los jilgueros

¡Ay! dile que sí,
Dile que cuando se bañe
se recorte bien las uñas
pa'que de noche no arañe.

Los duraznos y los higos
en el árbol se maduran
Los ojitos que se quieren
desde lejos se saludan.

Los sauces entre los pinos
se mecen entristecidos
Pues si nos queríamos tanto
pa'qué nos aborrecimos?

¡Ay dile que sí!
Dile que cuando se venga
Me vaya a decir adiós
aunque amor ya no me tenga.

La Chuchurumaca (La Indita). Esta versión es una Indita que se cantaba en el Río Papaloapan y fue tomada de un disco grabado por José Raúl Hellmer en el Santuario Otatitlán. Fue tomada de este disco editado por el INBA de sonos jarocho.

Indita yo te daré
para que compres huaraches
Pero si te vas conmigo
Y a pelear con los apaches
Pero si te vas conmigo.

Indita yo te daré
para tus naguas azules
Pero si te vas conmigo

Para la estación del hule (Bis)
Pero si te vas conmigo

Indita yo te daré
Para que compres zapatos
Indita yo te daré
Pero si te vas conmigo
y a pelear con los mulatos
Pero si te vas conmigo.

La culebra, es un son antiguo que se cantó hasta los años 30 ó 40 del siglo XX. Esta versión está tomada de la tesis publicada por Daniel Sheehy, sobre el Son Jarocho en Boca del Río. En esta versión incorporamos un estribillo que recordaba Arcadio Hidalgo que es con el que cierra este son.

Si la culebra me pica
será porque no la vea
Pero no me ha de picar
porque yo tengo la idea
que me la voy a encontrar.

Anda culebra bótate al agua
junto al proa de mi piragua
anda culebra bótate al río
junto a la proa de mi navío.

Anda culebra bótate a río
junto a la proa de mi navío
anda culebra bótate al mar
junto a la proa de mi chalán.

La culebra me picó
muy cerquita del tobillo
no me pudieron curar
porque era de coralillo
qué demonio de animal

Anda culebra bótate al agua
junto a la proa de mi piragua
anda culebra la del estero
vente a la proa de mi velero
anda culebra de San Joaquín
vente la proa del bergantín

La culebra me picó
muy cerquita de la corva
y no me pude escapar
porque era víbora sorda
qué demonio de animal.

Anda culebra bótate al mar
sube al cayuco y navegar
anda culebra la del estero
sube a la proa de velero.
anda culebra tírate al agua
sube a la proa de mi piragua
anda culebra bótate río
sube a la proa de mi navío.

La culebra me picó
muy cerquita del pescuezo
no me pudieron curar
porque era de rabohueso
qué demonio de animal.

Anda culebra vete a la orilla
junto a la proa de mi barquilla
anda culebra vete a la orilla
junto a la proa de mi barquilla.

Anda culebra la mar en fuera
va por la yerba la ratonera
cascabeleando la rabohueso
cuatro narices por el pescuezo
viene silbando la coralillo
y con el rabo del bejuquillo
viene volando la voladora
la blanca blanca la matadora
pobre culebra ya se jodió
picó a mi suegra y se envenenó
vino la muerte con su guadaña
y en una caña se la llevó.

El Café es un son del siglo XIX, que está en la colección de Miguel Ríos Toledano.

Vamos a tomar café
Negrita no seas ingrata
Que lo tomarás con leche
y cucharita de plata.

Si lo quieres con natilla
natilla yo te daré
porque son flor tus mejillas
tu boca rosa de té
y siento me hace cosquillas
cuando bebes el café.

Café molido, lo vendo yo
a real la libra muy superior
café molido lo vende usted
a real la libra café con té.

Vamos a tomar café
Café pero de la esquina
Que lo tomarás con leche
En ca'de la tía Joaquina

Si lo quieres con natilla
Natilla yo te daré
Porque son flor tus mejillas
Tu boca rosa de té
Y siento me hace cosquillas
cuando bebes el café.

La he de querer,
la he de llamar
para un asunto particular.
Le he de decir,
le he de jurar
que hasta la muerte
yo la he de amar.

Vamos a tomar café
café caliente con leche
Que te lo prepararé
Negrita que te aproveche.

Si lo quieres con natilla
natilla yo te daré
porque son flor tus mejillas
tu boca rosa de té
y siento me hace cosquillas
cuando bebes el café.

Café molido, lo vendo yo
a real la libra muy superior
café molido lo vende usted
a real la libra café con té.

El borreguito, fue tomado de un artículo de Max Lepold Wagner: “Algunas apuntes sobre el folklore mexicano” en abril-junio de 1927, y lo recopiló cuando el Puerto de Veracruz, cuando estaba tomado por los gringos en 1911. Se trata de una especie de villancico registrado en Tlacotalpan.

En el fandango
paso a pasito,
bailan la ronda
del borreguito.

Tienes el pelo
chino chinito,
como la lana
de un borreguito.

¡Ay borreguito!,
lay borregón!,
de la lana blanca
como algodón.

Los borreguitos
van por la sierra,
como algodones
por la ladera.

Me moriría
muy contentito,
si me regalas
tu borreguito.

Perdido y ciego
traes a mi amor,
como a borrego
sin su pastor.

Preso me leván
sin gran delito,
tiene la culpa
tu borreguito.

Levas apenas
un vestidito,
y entre las piernas
un borreguito.

Me voy bailando
paso a pasito,
adiós la ronda
del borreguito.

ESTRIBILLO
Sale la linda,
sale la fea,
y el borreguito
con su zalea.

El Cascabel, es un son antiguo en tono menor que se cantaba probablemente desde el siglo XVIII, del cual existen versiones en otras regiones del Caribe, como Colombia, Puerto Rico y Cuba. En Veracruz se mantuvo y en esta versión, que es la más tradicional, no la que se popularizó después con el mariachi..

Bonito tu cascabel
¿Vida mía quién te lo dio?
A mí no me lo dio nadie
mi dinero me costó
el que quiera cascabel
que lo compre como yo.

Ay, Ay, Ay, quíereme china
quíereme no seas ingrata
solíviame las cadenas
mira que tu amor me mata.

Anoche me confesaba
con el padre San Miguel
de penitencia me daba
que rezara yo con él
una Ave María sagrada
y cantara el cascabel ah!

Huye, huye, animalito
huy huye animalote
huye como la gallina
la que se llevó el coyote.

Si en el cielo hubiera un astro,
te lo daría mamacita
le colgaría tu retrato
porque mujeres bonitas
no se dan a cada rato,
ni cuando las necesitas

¡Ay! como rezumba y suena
rezumba y va rezumbando
mi cascabel por la arena

Los Negritos fue un son tradicional muy antiguo que desapareció prácticamente. Aquí usamos la versión que registró de Daniel Sheehy en su tesis del Son Jarocho en boca del Río, quien a su vez registró la versión de Don Daniel Cabrera. En esta versión le introdujimos un estribillo que proviene de una antigua negrilla o villancico de negros del Siglo XVII, que se cataba tratando de imitar el habla de los negros y se cantaba en el sur de Veracruz. También le incorporamos algunas décimas que tienen que ver con el tema de los negritos.

La mañana de San Juan
que hace el agua gorgoritos.
Cuando se van a bañá
salen los 5 negritos
y se ponen a bailá

Jesús María que me espantá
cómo hacen los negros
pa'trabajá comiendo yuca
con carne asá, jaja jajá...

Jesús María que me espantá
cómo hacen los negros
pa'trabajá cortando caña
sin descansá, jaja jajá...

Gurumbé gurumbé
Gurumbé gurumbé
que jace nublao
y quiele llové

Gurumbé gurumbé
Gurumbé gurumbé
de teque maneque
chuchú mayambé

El negro ha de ser bembón
y de la nalga boleá
y sin esa condición
el negro no vale naá

Jesús María que me espantá
cómo hacen los negros
pa'trabajá, buscando
un bote pa'navegá jaja jajá...

Jesús María que me espantá
cómo hacen los negros
pa'trabajá cortando yuca
sin descansá, jaja jajá...

Gurumbé gurumbé
Gurumbé gurumbé
que jace nublao
y quiele llové

Gurumbé gurumbé
Gurumbé gurumbé
de teque maneque
chuchú mayambé

Una negra me dio un beso
que me dejó enamora'o
que los besos de las negras
saben canela y clavo.

Jesús María que me espantá
cómo hacen los negros
pa'trabajá comiendo yuca
con carne asá, jaja jajá...

Jesús María que me espantá
cómo hacen los negros
pa'trabajá cortando caña
sin descansá, jaja jajá...

Gurumbé gurumbé
Gurumbé gurumbé
que jace nublao
y quiele llové

Gurumbé gurumbé
Gurumbé gurumbé
De teque maneque
chuchú mayambé

Qué bonitos son los negros
bailando la contradanza
con sus zapatitos nuevos
haciendo tanta mudanza
o bailando muy sosiegos
pegados panza con panza.

Jesús María que me espantá
cómo hacen los negros
pa'trabajá, se mueren
todos si confesá, jaja jajá...

cómo hacen los negros
pa'trabajá cortando caña
sin descansá, jaja jajá...

Gurumbé gurumbé
Gurumbé gurumbé
que jace nublao
y quiele llové

Gurumbé gurumbé
Gurumbé gurumbé
de teque maneque
chuchú mayambé

Cómo me gusta esa negra
bailando la contradanza
va restregando la panza
como la mata de hiedra
la mulata no se arredra
bailando con travesura
la agarro de la cintura
y le digo mamacita
cómo me gustas negrita
ojos de canela pura

Jesús María que me espantá
cómo hacen los negros
pa'trabajá, se mueren
todos si confesá, jaja jajá...

Gurumbé gurumbé
Gurumbé gurumbé
que jace nublao
y quiele llové

Gurumbé gurumbé
Gurumbé gurumbé
de teque maneque
chuchú mayambé

La Guanábana

Es un son "de a montón" (para ser bailado por varias mujeres), era muy popular en el siglo XIX, pero no hay testimonios de él en nuestro siglo. Al canto contestaba un coro de mujeres y la letra ha sido en parte tomada de la recopilación hecha por José María Esteva en 1856, en su Romance de Ñor Gorgoño. La música es de Antonio García de León y los arreglos del propio grupo.

Jesús María que me espantá
La Guanábana al chupar
es una fruta tan suave
Se deshace al paladar
Y sólo la legua sabe.
La dicha que ha de encontrar
la ternura que le cabe.

Guanábana dulce y azucarada,
que chupa, rechupa, chupa,
rechupa chupa y no saco nada.
que chupa, rechupa, chupa,
rechupa, chupa en la madrugada.

Eres como blanco nardo
Y encarnada maravilla
Solo una cosa te encargo
Que no seas engrandecida
que las frutas en el árbol
no duran toda la vida

Guanábana dulce y azucarada
que chupa, rechupa, chupa,
rechupa, chupa en la madrugada
que chupa, rechupa, chupa,
rechupa chupa y no digo nada.

A una niña su rosal,
ya se le andaba secando.
Ayer se lo fui a regar
y hoy le amaneció floreando,
Lloró de felicidad
de verlo coloradeando.

Guanábana dulce y azucarada
que chupa, rechupa, chupa,
rechupa, chupa y no saco nada.
Que chupa, rechupa, chupa,
rechupa, chupa y de madrugada.

Décimas por panaderos. Es un son de **Los Panaderos** se volvió muy popular a partir del siglo XVIII y lo prohibió la inquisición por los temas procaces que contenía, pues servía para burlarse de los curas y de la Iglesia. Las décimas aquí incluidas son de la autoría de Antonio García de León.

¿Pregunto y quiero saber
qué planeta me domina?
¿Cuál es la estrella mayor
que gobierna la marina?

Cuando me pongo a pensar
en la razón de mi vida
un sentimiento me inspira
y me obliga a preguntar
la razón de solo andar
ansioso por conocer
la causa: querer saber
tener respuesta al instante
cual perdido navegante
¿pregunto y quiero saber?

Son astros del firmamento
los que rigen mi fortuna
porque sin orden ninguna
dan a mi vida el sustento
por eso pregunto al viento
al norte y a la ventolina
¿Es de flores o de espinas,
de amor o abrojo el sendero?
¿cual el son mensajero?
¿qué planeta me domina?

Si pregunto es que no sé
mi ignorancia es soberana
la estrella de la mañana
la miro y la miraré
los luceros contaré
asegún su resplandor
su tamaño, su color
¿Cual es la más luminosa?
¿Cual de los vientos la rosa?
¿Cual es la estrella mayor?

Y así en la mitad del mar
fui perdido navegante
sin conocer el cuadrante
ni la carta de marear
ni la bruma al despejar
la tormenta y la neblina
ni se como se ilumina
el reloj del firmamento
¿ni cual es el pensamiento
que gobierna la marina?





Esta es una
producción del
Grupo
Zacamandú